



de Dios y Placebo), una cinta que rodó en Nueva York, Buenos Aires, Río de Janeiro, Belo Horizonte, Guadalajara y Ciudad de México, hablada en inglés, portugués y español por actores como la diva erótica Isela Vega, el veterano de *Easy Rider* Peter Fonda y, entre otros, Antonella Costa, Milton Gonçalves, Dolores Heredia, Lázaro Ramos, Maya Zapata y la banda roquera Maldita Vecindad.

Película aún sin estrenar, aunque fue vista en el Festival de Venecia (no en competencia) y de Brasil, justamente en Río el año pasado, ésta sorprendió en el Festival Internacional de Cine en Guadalajara. Un emocionado Rubem Fonseca comenta a este semanario: "Me encantó la película, ¡me gustó muchísimo...!"

En la página de internet www.cobrador.com.mx, la sinopsis:

"Desde antes del 11 de septiembre, ametrallar una escuela, matar dominicanos, musulmanes, homosexuales, aficionados del equipo contrario, judíos, mexicanos indocumentados, militantes de un partido opositor, indígenas, ecologistas, iraquíes o palestinos, mujeres, maestros en huelga, reporteros, tribus enteras o porteros que se dejan anotar un gol, ya forma parte de un deporte mundial en pleno crecimiento".

El retorno

Es probable que con este regreso al cine, Paul Leduc siembre reflexiones en el espectador.

—¿Resulta difícil adaptar los textos de Fonseca?

—Cuando en 1999 leí *El cobrador* —es un cuento de 1979— más allá de su enorme calidad literaria y su lenguaje prácticamente cinematográfico, me impactó cómo refleja y sintetiza un sentimiento de asfixia, de rabia, que en esos años era muy agudo... Bueno, desgraciadamente sigue siendo. Eso me impulsó a empezar a hacer algo.

"La mayor parte de la adaptación de los cuentos no digo que fue sencilla; pero son tan cinematográficos que plantearon los problemas de cualquier adaptación..."

El personaje de la chica argentina, la fotógrafa de prensa, prácticamente no existe en el texto de Fonseca.

"Es una frase en *El cobrador*, por la dinámica misma del guión; así que tuve que modificar una serie de cosas, pero siempre intenté respetar el espíritu en los llamados cuentos negros de Fonseca, cuya base es la falta de complacencia total hacia el lector o hacia el espectador, en mi caso."

—¿Por qué mezclar *El cobrador* con otros cuentos de Fonseca para una sola historia fílmica en su *Cobrador In God We Trust*?

—No quise hacer de ese cuento toda la base de un guión de largometraje, porque eso hubiera destruido su fuerza. El gol-

"Cobrador", provocación de Paul Leduc

Vuelve Paul Leduc, uno de los directores cinematográficos más interesantes y creativos de México, con el largometraje *Cobrador In God We Trust*, basado en cuatro relatos del afamado literato brasileño Rubem Fonseca. Si evocamos cintas suyas, como *Naturaleza viva*, la mejor sobre Frida Kahlo según algunos cinéfilos, que protagonizara Ofelia Medina, el nuevo filme de Leduc ofrece no pasar inadvertido para sorpresa del espectador.

Columba Vértiz de la Fuente

Paul Leduc ya había anunciado su retirada del cine en 1993, pero en 1999, cuando leyó el cuento *El cobrador* del brasileño Rubem Fonseca, cambió de opinión.

Ahora tiene en 35 milímetros el filme titulado *Cobrador In God We Trust* (*Cobrador en Dios confiamos*), su nuevo pro-

yecto. "No es una película violenta, sino una película sobre la violencia... Es una provocación", enfatiza, porque su largometraje propone la discusión y no una tesis "sobre un montón de problemas, entre ellos el terrorismo".

Cobrador In God We Trust es lectura de Paul Leduc a cuatro historias de Fonseca (*El cobrador*, *Paseo nocturno*, *Ciudad*

pe seco que da, no puede extenderse en el tiempo. Entonces busqué otros cuentos de Fonseca para articular una sola historia.

Por otro lado, Paul Leduc traía "una espinita clavada" desde que dejó de hacer cine.

"Me había retirado en Brasil y un productor francés me propuso realizar una cinta a partir de las fotos de Sebastiao Salgado sobre los trabajadores en la mina de oro de Sierra Pelada que, como el cuento de Fonseca, me impactaron mucho. Son brutales... Decidí ver cómo podía ligar *El cobrador* con Sierra Pelada. Eso llevaba al tema de la globalización; por ende, situé los cuentos en diferentes ciudades y en diferentes lugares del continente."

El experimentado Paul Leduc nació en la Ciudad de México el 11 de marzo de 1942. Se le ubica como uno de los principales representantes del cine mexicano por sus armoniosas composiciones de imagen y sonido, a partir de *Reed México insurgente* (1970). Posteriormente, cada cinta suya dio de qué hablar y vinieron *Etnocidio: notas sobre el Mezquiteal*, *Puebla hoy*, *Historias prohibidas de Pulgarito*, *Complot petrolero: la cabeza de la hidra*, *Barroco*, *Latino bar*, *Dollar mambó* y un par de cintas que fueron también polémicas en su estreno pero que a la postre pasaron a formar parte de sus logros más celebrados.

Estas son *Frida*, *Naturaleza viva* (con Ofelia Medina como Frida Kahlo y Juan José Gurrola en el papel de Diego Rivera), obra con guión casi exento de diálogos, y la fantasía onírica *¿Cómo ves?*, en la que participan músicos del rock mexicano. Leduc fue amigo personal del notable cantautor tampiqueño desaparecido en los sismos de 1985 *Rockdrigo González*, *El profeta del nopal*, a quien filmó su casete *Hurbanistorias* para Canal Once.

El cineasta fue también reconocido como el "único amigo mexicano" del también desaparecido escritor danés Henrik Stangerup (*Proceso* 1142), quien investigara sobre cierto fraile de Dinamarca que en Pátzcuaro satanizó el obispo Vasco de Quiroga para brindar título al personaje de su libro *Fray Jacobo* (Tusquets, 1993), una de las pocas, si no es que la única novela de Stangerup traducida al español.

-¿Le gusta a Paul Leduc regresar al cine?

-Durante el proceso del rodaje, sí, porque es como andar en bicicleta...

"No se te olvida, aunque la carretera tenga más o menos baches. Habrá más tráfico a tu alrededor, o menos, pero ése no es el problema. Como decía, el proyecto se inició en 1999, y una semana antes del 11 de septiembre yo estaba en Canadá, pues la parte de Nueva York preferíamos hacerla en Montreal. Ocurrió el 11/11 y me llaman por teléfono, alguien que conocía el guión, me comenta: '¿Estás viendo

la televisión?, porque ya están pasando tu guión...'

"El guión realmente no preveía lo de las Torres Gemelas, pero sí terminaba con una especie de enfrentamiento entre los dos personajes... Vi que se caían las torres. ¡Y vi que se caía el proyecto, porque evidentemente pasó lo que tenía que pasar...! Por un buen rato los productores de todo el mundo no querían hablar de violencia, la que fuera... Se nos complicó y se nos cayó la producción."

Recta final

Cobrador In God We Trust tardó en revivir.

"Y años después, pues nos olvidamos de la película por un buen rato, la productora Bertha Navarro, en un festival de Mar de Plata, encontró gente de Brasil y Argentina, hablaron del proyecto, volvió a salir y se volvió a levantar. En ese sentido fue un proyecto muy largo, desde la idea hasta que la pasamos a 35 milímetros en marzo pasado."

Se topó con más obstáculos:

"Brasil nunca puso el dinero que iba a poner. El señor Orlando Sena promete coproducciones (yo le sugiero a cualquiera que lea estas líneas que no platique con él si quieren hacer algo), y no pasó nada. Entonces todo el dinero que había que pagar en Brasil lo obtuvimos de la parte española, que era para la posproducción. Eso nos desorganizó todo el terminado de la película."

"De hecho, terminé la edición hace más de un año, pero faltaban procesos técnicos, la regrabación, en fin... Nos tomó todo ese tiempo para realmente terminarla. En Venecia se proyectó en versión digital con buena calidad y en Río de Janeiro en DVD, que me pareció muy mala. Hubo muchas invitaciones a festivales, pero ya no pudimos ir. Ahora menos, porque es una película del año pasado. Esta última etapa ha sido un poco desgastante y complicada para iniciar ya la distribución."

También lo atrasó que no se haya aplicado el artículo 226 del Impuesto Sobre la Renta, asegura Leduc. Y expone su filosofía:

"Lo que quiero es provocar al espectador, choquearlo un poco, es decir, que se le mueva el tapete y lo obligue a reflexionar. Sólo deseo que provoque una discusión. Habrá a quien no le guste nada y me va a insultar, pero ya estoy acostumbrado, y habrá a quien sí le guste. Más que se me felicite me interesa saber qué hace alguien en la vida con todas esas reflexiones y esos problemas que estamos tocando."

-¿Qué experiencia le deja esta película a diferencia de las que ha realizado?

-No sé... supongo que yo consideraba que el cine era una enfermedad incurable, pero lo dejé durante muchos años y

no la pasé mal. No tengo ganas especiales de regresar a hacer cine. Antes, cuando estaba filmando una película, ya tenía el guión de la siguiente... Pero tampoco me negaría a hacer algo. Buscaría una cosa más sencilla, sin tantos problemas de producción y demás.

-Entonces, ¿hará otra película hasta que tenga una historia que le impacte mucho?

-No, tendría que ver con una idea personal. La vida del cineasta es una vida muy esquizofrénica. Sobre todo la del cineasta latinoamericano, porque tenemos que buscar el dinero en todas partes, moviéndonos todo el tiempo. Tu vida personal se ve muy afectada, y hubo un momento en el que dije: '¡Ya estubo suave, yo ya hice lo que quería hacer...!'

"Lo único que me quedaba era volverme millonario, pero yo sabía que no. Tampoco me quejaba del cine en tal sentido, porque había recibido muchas satisfacciones. Lo que pasa es que el golpe que me dio *El cobrador* era el golpe que me estaba dando la realidad de los periódicos, la vida cotidiana de ese momento y que me sigue dando cada vez más. Me parecía que eso debía expresarlo."

-¿Qué hizo durante el tiempo que estuvo retirado del cine?

-¡La pasé muy bien! Años después de haberme retirado, por una serie de curiosidades y de casualidades me puse a hacer cosas de animación para niños, lo cual es muy divertido. Muy diferente, aunque parece que es lo mismo porque pasa en una pantalla, pero es otro público y se hacen con computadoras. Si hubiera la oportunidad me encantaría seguir haciéndolo. Es muy divertido.

Del actor Peter Fonda comenta que fue "muy fácil trabajar" con él, ya que "es un profesional de primera línea; estaba convencido del guión". Así, Paul Leduc espera que en junio estrene *Cobrador In God We Trust*, largometraje que costó 2 millones 400 mil dólares, según la productora Bertha Navarro, quien aclara que aunque "no es una película cara", todavía no acaban de pagarla ("España y Argentina hicieron muy buen trabajo").

-¿Por qué aceptó este reto de producir la película?

-¿Cómo no lo iba a aceptar, si Leduc es un gran cineasta, hace cine puro, este hombre, y tenía mucho tiempo sin hacer nada! Es una película muy valiente, es una película que habla de cuestiones actuales a un nivel muy profundo, de este mundo de violencia... Uno se acuerda de cosas que son injustas todo el tiempo. Te da coraje. Y quieres volverte un cobrador, pero la sociedad misma te reprime.

En suma, dice, "este mundo no es de los buenos, sino de los audaces, y los audaces no son precisamente los benevolentes".